

6 deseos de cambios

Hace exactamente 10 años que me encontraron cáncer de seno. Cuando me pidieron que hiciera una lista de deseos para BCA (Acción Contra el Cáncer de Mama) no sabía que resultarían tan personales.

Deseo 1:

Eradicar el cáncer del seno

Cuando me diagnosticaron cáncer del seno en noviembre de 1994, yo pensaba que no viviría para ver mi primer deseo hecho realidad. Ese deseo fue y sigue siendo simplemente: ¡no más cáncer del seno!

La directora de BCA (Acción Contra el Cáncer de Mama), Barbara Brenner, siempre ha dicho que quisiera que BCA dejara de dar trabajo, porque esto significaría que la ciencia habría encontrado una verdadera prevención y cura del cáncer del seno.

Deseo 2:

Mejores métodos de detección

Cuando me diagnosticaron cáncer del seno tenía 36 años y esperaba que 10 años después tuviéramos mejores métodos que la mamografía para detectar el cáncer del seno, tal vez alguna prueba de sangre o de saliva. Este deseo es complicado, porque aunque las mujeres descubran antes que podrían tener cáncer del seno, los tratamientos que podríamos ofrecerles no son excelentes. Sí, existen las terapias hormonales (como el tamoxifeno) y la mastectomía "preventiva", pero éstos tienen sus propios riesgos y efectos secundarios. Esto me lleva al siguiente deseo.

Deseo 3:

Tratamientos contra el cáncer

ofrecidos por profesionales médicos que trabajen en equipo y que sean disponibles a todas las mujeres sin importar su nivel de ingresos. Mi tercer deseo es que cada mujer tenga acceso a todos los servicios de salud de alta

calidad como los que yo recibí en el Hospital Beth Israel Deaconess en Boston y sigo recibiendo como paciente en seguimiento del Carol Franc Buck Breast Care Center de la Universidad de California en San Francisco. Estos centros médicos tienen oncólogos, cirujanos, radiólogos y trabajadores sociales que colaboran para atender a los pacientes. Gracias a esta colaboración, los pacientes reciben los resultados de los exámenes más pronto, y no tienen que ir a tantos lugares diferentes para recibir quimioterapia, análisis de sangre y otros servicios. Cada vez más hospitales usan este modelo de atención en equipo, pero demasiadas mujeres se desesperan esperando mucho tiempo entre los resultados del mamograma y la cita para operarse.

Deseo 4: Colaboración en las investigaciones farmacéuticas

de tal manera que las compañías farmacéuticas jueguen un papel secundario en lugar de principal. Se me ocurrió mi cuarto deseo mientras leía un artículo en el New York Times Book Review con el merecido titular de "The Drug Lords: The People Who Make Pills Are Doing Well; the People Who Take Pills, Possibly Less Well" ("Los señores de los medicamentos: A los que fabrican las pastillas les va bien; tal vez a quienes los toman, les va menos bien"). Este artículo es una reseña del libro de Marcia Angell, *The Truth About the Drug Companies: How They Deceive Us and What to Do About It* (La verdad sobre las compañías farmacéuticas: Cómo nos engañan y lo que podemos hacer al respecto, Random House, 2004). Angell, antigua editora del *New England Journal of Medicine*, pide la creación de un organismo independiente dentro de los Institutos Nacionales de Salud que compare los medicamentos unos con otros sin involucrar a las compañías

farmacéuticas. Muchas veces, explica Angell, una compañía farmacéutica lanza al mercado un medicamento nuevo escasamente mejor que el original y lo vende a un precio más caro que el original. Esto es tan cierto para los antiácidos como lo es para los medicamentos contra el cáncer. Hace mucho tiempo que BCA ha señalado la necesidad de realizar estudios independientes y coordinados sobre el cáncer.

Deseo 5: Que cobremos más fuerza y sabiduría como activistas

Mi quinto deseo ya se ha cumplido en parte: que las mujeres (y los hombres) con cáncer del seno sigan pidiendo lo que necesitan a sus doctores, al gobierno y a las organizaciones de la lucha contra el cáncer del seno (incluido BCA). Nosotros deberemos ayudar a establecer las prioridades de la investigación médica, aunque no tengamos formación científica formal. Hace apenas 30 años, las mujeres se despertaban después de someterse a una biopsia preguntándose si todavía tendrían senos. Hasta entonces, los doctores pensaban que si encontraban cáncer durante la biopsia, podrían ahorrarle a la paciente la molestia de escoger el tratamiento quitándole uno o ambos senos. Una activista llamada Rose Kushner exigió el derecho de tener más poder en la toma de estas decisiones.

Hoy en día los cirujanos nos despiertan después de una biopsia para que nosotras tomemos las decisiones sobre el tratamiento. Pero primero nosotras nos tuvimos que despertar como activistas.

Nosotras en BCA seguimos trabajando para hacer realidad estos deseos. ¡Únase a nosotras!

Publicado en:
Saber Es Poder—Edición No. 15, 2005
Traducción. Lauren John

www.bcaction.org/Pages/SearchablePages/SaberEsPoder/